

116/2015

29 de octubre de 2015

*Carolina Fuentes Fernández**

EXPLICACIONES A LA POSICIÓN DE
ARABIA SAUDÍ FRENTE A LAS
NEGOCIACIONES DE LOS 5+1 Y LA
REPÚBLICA ISLÁMICA DE IRÁN

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EXPLICACIONES A LA POSICIÓN DE ARABIA SAUDÍ FRENTE A LAS NEGOCIACIONES DE LOS 5+1 Y LA REPÚBLICA ISLÁMICA DE IRÁN

Resumen:

Arabia Saudí es y ha sido uno de los países árabes más reticentes a las negociaciones establecidas entre la República Islámica de Irán y el grupo de los 5+1, (EE.UU, Francia, Rusia, China, Reino Unido más Alemania). Una vez alcanzado el acuerdo, el Reino de Arabia Saudí ha mostrado sus discrepancias. En este artículo se hace un análisis sobre los motivos que el Reino pudiera tener frente a la resolución del controvertido conflicto nuclear iraní. El realismo Estructural de Kenneth Waltz, así como otros académicos de las relaciones internacionales son tenidos en cuenta para llevar a cabo el análisis en este artículo.

Abstract:

Saudi Arabia has been one of the most reluctant Arab countries to established negotiations between the Islamic Republic of Iran and the Group 5 + 1 (USA, France, Russia, China, Britain and Germany). The Kingdom of Saudi Arabia has shown its differences the last July. This article presents an analysis of the reasons that the Kingdom may have against the resolution of the controversial Iranian nuclear conflict.

Palabras clave:

Negociación, equilibrio de poder, armas nucleares, hegemonía regional, supervivencia.

Keywords:

Negotiation, balance of power, nuclear weapons, regional hegemony, survival.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

El año 2013 está marcado por la elección del Presidente de Irán, Hasan Rohani, que prometió implicarse en el mundo, y acabar con los enfrentamientos. Informó que estaba dispuesto a comenzar nuevos diálogos para apaciguar las tensiones, e incluso se mostró dispuesto a dialogar sobre el programa nuclear iraní sin condiciones preestablecidas. El veintiséis de septiembre de 2013, marcó un hecho histórico en las relaciones de Estados Unidos e Irán, con la celebración de una reunión durante la Asamblea General de la ONU, entre John Kerry y el ministro de exteriores de la República Islámica, Yavad Zarif. La reunión se estableció en el marco de las negociaciones entre Irán y el grupo los 5+1 (EE.UU., Francia, Rusia, China, Reino Unido más Alemania). El 15 y 16 de octubre de 2013, se celebró la primera reunión del Grupo 5+1 con Irán en Ginebra, para relanzar las conversaciones. La jefa de la diplomacia europea y portavoz de las potencias, Catherine Ashton, afirmó que Teherán había presentado un plan muy detallado. Tras varias reuniones celebradas en el mes de noviembre de 2013, se firma un acuerdo en el que Irán acepta que se realicen nuevas inspecciones de la OIEA. También se alcanzó un acuerdo preliminar, en el que Irán se comprometía a paralizar su programa nuclear y a enriquecer uranio por debajo del cinco por ciento. A cambio, la Unión Europea y Estados Unidos se comprometieron a suspender parte de las sanciones impuestas a Teherán. El acuerdo entró en vigor el veinte de Enero de 2014, tras la confirmación de la Organización Internacional de la Energía Atómica (OIEA) del cumplimiento de la República Islámica de Irán con respecto a los requisitos exigidos por el grupo de los 5+1. No obstante, no ha sido hasta mediados del mes de Julio pasado, cuando se ha llegado a alcanzar un acuerdo histórico entre Estados Unidos y Teherán.

TEORÍA DEL REALISMO ESTRUCTURAL DE KENNETH N.WALTZ

Kenneth N. Waltz es el creador de una de las teorías políticas internacionales más utilizadas a lo largo de las últimas décadas, el realismo estructural.¹ La cual se define como una teoría sistémica, en la que el Sistema es definido como un conjunto de unidades que interactúan entre ellas.

Para el realismo estructural, la estructura es un concepto que se basa en que las unidades juntas de diversas maneras actúan de forma diferente, produciendo resultados diversos al interrelacionarse. Las unidades más importantes son los Estados. Kenneth Waltz define las estructuras políticas según tres características: la primera, considera cómo se ordenan y se organizan las unidades; la segunda, tiene en cuenta la diferenciación de las unidades y la

¹ Hay autores que lo denominan neorrealismo y otros que lo nombran como realismo estructural. Nosotros nos referiremos a esta teoría como realismo estructural. Para más información véase: Tim Dunne, Milja Kurki y Steve Smith (2010): *International Relations Theory, Discipline and Diversity*. Oxford. Pp. 77-94.

distinción de sus funciones; y la tercera, la distribución de capacidades de las unidades. Según la primera característica, los sistemas internacionales son anárquicos y descentralizados, ya que no se da una relación de “supra/sub/ordinación” como ocurre en los sistemas políticos domésticos. Como consecuencia, el sistema internacional carece de una máxima autoridad que lo controle, garantizando que los Estados no se ataquen entre ellos. Waltz manifiesta el aumento paulatino en número de las organizaciones internacionales, no obstante, asume que estas organizaciones son permeables a los intereses de los Estados, lo que conlleva a que la supervivencia de las unidades dependa de sus propios esfuerzos. Como consecuencia de ello, los Estados quieren ser suficientemente poderosos para protegerse ellos mismos si son atacados. Esto se debe a que la estructura del Sistema Internacional fuerza a los Estados a perseguir el poder.

Aunque los objetivos de los Estados pueden ser muy variados, es la supervivencia un prerequisite para lograr cualquier objetivo que tengan. Es el punto de acción de cualquier Estado. La teoría asume que no todos los Estados actúan siempre con el objetivo de garantizar su supervivencia. Por lo tanto, pueden estar persiguiendo objetivos que son más valiosos para ellos.

La segunda característica de la estructura del sistema internacional, es la que tiene en cuenta la diferenciación de las unidades, que son los Estados y la distinción de sus funciones. Para esta teoría, la diferencia de los Estados no reside en las funciones que realizan, sino en sus capacidades. Esto se debe a que todos los Estados desarrollan funciones semejantes, y las diferencias que se producen entre ellos, casi siempre se hacen manifiestas por la transformación de sus capacidades, o por un cambio en el principio organizador.² Consecuentemente, los Estados son semejantes con respecto a las tareas que llevan a cabo, pero no lo son en sus capacidades para llevarlas a cabo.

La tercera característica de la estructura del sistema es la distribución de capacidades de las unidades. Esto quiere decir que las unidades dentro del sistema anárquico son funcionalmente indistinguibles. Sólo logran diferenciarse por tener mayores o menores capacidades para llevar a cabo tareas que son similares. Se debe tener en cuenta que los Estados tienen fines y aspiraciones semejantes. La teoría del realismo estructural se centra en definir la estructura del sistema en base a la distribución de las capacidades de las unidades, ya que los Estados están colocados en el sistema de forma diferente según su poder. Las características de los Estados tales como su ideología, o su forma de gobierno, no son consideradas por Kenneth Waltz, solo tendrá en consideración sus capacidades.

Esto se debe al argumento de que las variaciones en la estructura no son el resultado de las diversas funciones de las unidades sino, que estas variaciones son producidas por la

² Kenneth Waltz. Perspectives on the nature of anarchy. The anarchic structure of World politics. The University of Chicago library. (2003). Pp. 47-66.

distinción de las unidades según sus capacidades. De tal forma que los cambios que se dan en la estructura de un sistema se deben a la transformación que se produce en la distribución de capacidades de las unidades del sistema. Y como resultado de estos cambios producidos, se verán modificados tanto las expectativas acerca del comportamiento de las unidades como los resultados que sus infracciones producirán.

Por otro lado, Kenneth Waltz asume que la anarquía, al conllevar la ausencia de gobierno, no puede separarse de la violencia, como resultado de ello es imposible que no se produzcan conflictos. “El estado natural de los Estados es la guerra”³ y considerando que hay algunos Estados que pueden recurrir a la fuerza en cualquier instante, es obvio que todos los Estados deban estar preparados para tener la misma habilidad que los demás o “vivir a merced de los estados más vigorosos en el aspecto militar.”⁴

Como consecuencia de la estructura del Sistema Internacional, singularizado por el imperativo internacional desarrollado por Kenneth Watz, “cuídese a sí mismo,”⁵ refiriéndose a que en un sistema caracterizado por la anarquía y por su desorganización, predomina la autoayuda. Esta implica que los Estados, las unidades más importantes del sistema, gasten una proporción de sus esfuerzos, en protegerse a sí mismos contra otros Estados, ya que se preocupan por su supervivencia, lo que condiciona su conducta.

ANÁLISIS

Teniendo en cuenta la teoría del realismo estructural de Kenneth Waltz, en la que explica como en un sistema multipolar, algunos de los Estados poderosos podrían llevar a cabo guerras “equilibradoras de poder”, para evitar que otros Estados consigan romper el status quo establecido perjudicándoles.⁶ Podemos afirmar que Estados Unidos ha estado y está intentando que Teherán frene su programa nuclear, entre otras cosas porque ello podría producir un desequilibrio de poder en beneficio de Teherán, y ganar más influencia en la región. Consecuentemente podría hacerse con el liderazgo regional, precipitando una carrera de armamentos nucleares en la región.

Uno de los actores estratégicos y socio de EEUU en la región, Israel no ha apoyado en ningún momento el camino de la vía diplomática y negociadora adoptada por la administración Obama para paliar el problema iraní. Es más, Israel ha estado amenazando durante la última década con atacar las instalaciones nucleares de Irán. Tras el acuerdo, las declaraciones del

³ Kenneth Waltz. (1979): Teoría de Política Internacional. Grupo editor latinoamericano. Pp. 151.

⁴ Kenneth Waltz. (1979): Teoría de Política Internacional. Grupo editor latinoamericano. Pp. 151. Véase también: Robert I. Rotberg and Theodore K. Rabb eds. (1988): The Origins and Prevention of Major Wars. Cambridge: Cambridge University Press.

⁵ Ibid. Pp.158

⁶ Kenneth Waltz. 1979. Teoría de la política internacional. Grupo editor Latinoamericano. Pp. 299.

Primer Ministro, Benjamin Netanyahu, hacen pensar que no ha descartado tomar represalias contra la República. Sin embargo, una acción militar unilateral por parte del Estado de Israel, no parece muy probable. Al menos mientras Barack Obama siga como Presidente de los Estados Unidos.

Teniendo en cuenta las tres características con las que Kenneth Waltz define las estructuras políticas, podemos llegar a diferentes conclusiones sobre la conducta de los Estados en la región. Con respecto a la primera característica explicada anteriormente, mantenemos que la Organización de Naciones Unidas (ONU), no hubiera podido evitar un ataque procedente de Israel o de Estados Unidos en Teherán. El estudio de la historia ha mostrado en diferentes ocasiones que la ONU ha carecido de autoridad para evitar que los Estados se ataquen entre sí. En el caso que nos ocupa, mencionar los ataques de Israel al reactor Osiraq en Irak en 1981, y posteriormente a las instalaciones Sirias de Dair Alzour en 2007.⁷ Como consecuencia de esta primera característica del Sistema Internacional, los Estados tratan de garantizar su propia seguridad, lo que les lleva a querer ser más poderosos y asegurar su supervivencia. Sin embargo, Kenneth Waltz sostiene los problemas que conlleva llevar a cabo un ataque preventivo contra Estados que podrían estar desarrollando capacidad nuclear. Afirmando que los ataques que Israel llevo a cabo en Irak, mostró:

Uno, que los ataques preventivos contra los reactores nucleares de un futuro Estado nuclear pueden realizarse, y dos, que las probabilidades de obtener buenos resultados de estos ataques son bajos. El ataque de Israel, que tenía como objetivo prevenir a Irak de conseguir capacidad nuclear, pudo haber cumplido su misión a corto plazo, pero a la larga ha podido conllevarle más costes que beneficios, parafraseando a Waltz, “la acción de Israel solo incremento la determinación de los árabes en producir armas nucleares”.⁸

Con respecto a la segunda característica establecida por Kenneth Waltz, mencionar que las funciones de los Estados se consideran básicamente las mismas, tal y como la teoría del realismo estructural mantiene. No obstante, si las capacidades de Irán se vieran transformadas con motivo del acercamiento diplomático entre Teherán y EEUU, y por tanto aumentara su competencia para llevar a cabo las tareas que realiza como Estado, lo que le haría mucho más poderoso frente a otros Estados de la región. Pudiendo romper el equilibrio de poder establecido en la región de este análisis, lo que podría conllevar a una situación de dominación o hegemonía de Irán frente a Arabia Saudí, amenazando el poder regional de este último.

⁷ The National interest, Spring 2006. “The Osirak Fallacy”, Richard. K.Betts. <http://nationalinterest.org/article/the-osirak-fallacy-1093>

⁸ Kenneth Waltz (2003): The Spread of nuclear weapons. Norton. Pp. 19.

Consecuentemente esto nos lleva a la tercera y última característica de las unidades del Sistema Internacional, es decir de los Estados. Si Irán viera una transformación de sus capacidades, y ello produjera un aumento de su poder regional. Los demás Estados de la región podrían esperar que el comportamiento de Teherán se viera modificado, y si su conducta se transforma, los resultados que de ella se originan también podrían verse alterados.

El argumento establecido por Thomas Schelling, en el que mantiene que si un Estado es lo suficientemente poderoso no tiene por qué llegar a negociar con el adversario,⁹ nos podría hacer que nos preguntemos por qué Estados Unidos ha llegado a negociar con la República. Pues bien, la afirmación de Schelling y las negociaciones entre Irán y los 5+1, dejan ver que Estados Unidos es muy poderoso pero no todo poderoso. Por lo que está obligado a negociar con Irán, bien por intereses comunes o para evitar que se produzcan daños mutuos. Que Estados Unidos sea un Estado poderoso, no significa que no tenga vulnerabilidades. Por otro lado, no hay que olvidar que aunque EEUU tenga el monopolio de las mejoras tecnológicas en sus armas militares, no significa que las armas de Irán sean obsoletas.¹⁰ Si utilizamos esta lógica con respecto al tema nuclear: afirmamos que Estados Unidos tiene una mayor capacidad nuclear, por el número de cabezas nucleares, por ser más avanzadas, y por el despliegue a lo largo del mundo que ha llevado a cabo, consecuentemente se asume que tiene una mayor capacidad de destrucción. No obstante, ello tampoco significa que si consideramos que Irán consiguiera adquirir armas nucleares, aún considerando que la República Islámica tuviera un menor número, en suma una menor capacidad de destrucción, fuera menos peligroso para los intereses de Estados Unidos, de sus aliados, y para su seguridad.

Estados Unidos podría ver cómo se limita su habilidad de acción en la región, si se produce una futura crisis regional e Irán tuviera armas nucleares. Podría experimentar cómo sus fuerzas convencionales se ven arrinconadas por las armas nucleares iraníes. Es decir, por el miedo de que un conflicto convencional escale al nivel nuclear.

Así mismo, un punto importante a destacar como resultado de las negociaciones entre Teherán y los 5+1, es la posibilidad de que Estados Unidos pudiera estar mucho menos dispuesto a ayudar a los Estados del Golfo Pérsico que se encuentran bajo el respaldo de la seguridad proporcionada por EEUU. Preocupación que ha tenido Arabia Saudí, antes de que comenzaran las negociaciones con la República.¹¹

El Reino de Arabia Saudí, está gobernado desde su fundación en 1932 por la familia Al Saud.

⁹ Thomas Schelling, (2008): *Arms and influence*. Yale University Press. Pp.1-33.

¹⁰ Kenneth Waltz (2003): *The Spread of nuclear weapons*. Norton. Pp.7-8.

¹¹ Richard L.Russell (2005): "Arab security responses to a nuclear-ready Iran" in *Getting Ready for a Nuclear-Ready Iran*. Strategic Studies Institute. Pp.23-49.

Es uno de los Estados del Golfo Pérsico que desempeña una gran influencia política y económica a nivel global. Ello se debe a que es el Estado árabe-musulmán en el que se encuentra la cuna del Islam, y también a que tiene unas grandes reservas de petróleo. Las relaciones oficiales entre Estados Unidos y Arabia Saudí han resistido a diferentes tensiones y retos que se han dado entre los dos Estados desde la década de los cuarenta. Desde el 11 de Septiembre, Arabia Saudí ha compartido por un lado, las preocupaciones de los Estados Unidos en relación con el grupo terrorista de Al Qaeda. No obstante, la verificación de que Arabia Saudí había albergado a Al-Qaeda, habría creado cierta desconfianza de Estados Unidos hacia el Reino, quince de los diecinueve terroristas eran de nacionalidad saudí. Hasta la caída del régimen de Sadam Husein, Estados Unidos habría mantenido a una totalidad de 5.000 soldados estacionados en el Reino, los cuales fueron trasladados a Qatar, como el Centro de Combate Aéreo.¹² En la actualidad entre doscientos y trescientos militares estadounidenses permanecen en Arabia Saudí. Aunque se haya producido un descenso de las tropas de EEUU en el Reino, Estados Unidos mantiene las garantías necesarias de poder tomarlo si en algún momento fuera necesario.¹³

Por otro lado, Arabia Saudí también comparte la preocupación de llegar a tener un Irán nuclear en la región, que amplíe su influencia y su poder. Que no exista discrepancia entre Estados Unidos y Arabia Saudí sobre estos dos asuntos prioritarios “sobre todo” para EEUU, ha dado lugar a una continuación de la cooperación estratégica, que llevan tiempo manteniendo los dos Estados.

Cabe mencionar que algunos miembros del Congreso de los Estados Unidos no están del todo seguros del compromiso de los líderes saudíes en la lucha contra el extremismo religioso. Sin embargo, ambas administraciones tanto la de George W. Bush, como la de Barack Obama se han referido al Reino de Arabia Saudí como un aliado regional importante. Así mismo, la venta de armas de Estados Unidos a Arabia Saudí no se ha detenido, y se mantienen con la supervisión de Washington.

Las ventas son muy diversas, desde aviones de combate, helicópteros, sistemas de defensa de misiles, misiles, bombas, vehículos blindados, hasta bombas y misiles, el valor de estas transacciones se calcula que ronda los ochenta y seis millones de dólares. Aunque algunos funcionarios saudíes han hecho declaraciones recientes que destacan crecientes diferencias entre los líderes estadounidenses y saudíes en temas clave, no obstante las diferencias son pocas con respecto a los objetivos, la mayoría de las diferencias se encuentran en las tácticas. Son diferencias principalmente relacionadas con los procedimientos elegidos por los Estados Unidos sobre el conflicto de Siria y sobre las negociaciones que Estados Unidos

¹² Congressional Research Service. Saudi Arabia: Background and U.S. Relations. Christopher M. Blanchard. June 14, 2014. Disponible en: <http://fpc.state.gov/documents/organization/145596.pdf>

¹³ Richard L. Russell (2005): “Arab security responses to a nuclear-ready Iran” in Getting Ready for a Nuclear-Ready Iran. Strategic Studies Institute. Pp.23-49.

(5+1), están llevando a cabo con Irán, acerca de su programa nuclear. Por lo tanto, en un principio las discrepancias que existen entre los dos Estados no están difiriendo en los objetivos que ambos quieren conseguir. Arabia Saudí considera el programa nuclear de Irán como una amenaza contra los Estados del Golfo, a pesar de las declaraciones de Irán sobre sus intenciones, que aseguran que su programa nuclear busca fines pacíficos.

Con anterioridad Arabia Saudí estaba preocupado sobre una posible operación militar de Estados Unidos e Israel en Irán, ya que ello podría haber dado una mayor influencia y poder a Estados Unidos sobre el mercado del petróleo.¹⁴ Pero en la actualidad la preocupación del Reino es otra. Ya que consideran que las negociaciones finalizadas el pasado catorce de Julio entre Estados Unidos e Irán, podrían hacer que Irán se convierta en el nuevo socio estratégico de Estados Unidos en la región. Lo cual podría provocar una disminución del poder de Arabia Saudí, y una mayor influencia de Irán en Oriente Medio y en el Golfo Pérsico. Tanto las discrepancias de Arabia Saudí sobre las negociaciones con Irán, como un posible Irán nuclear, hacen dudar a los analistas si el Reino, tratará en algún momento de desarrollar su propia capacidad nuclear. Lo cual también podía desencadenar una carrera de armamentos a nivel nuclear en la zona.¹⁵

Las preocupaciones de Arabia Saudí sobre Irán, van más encaminadas hacia un posible cambio de poder e influencia en la región de los chiítas. Ambos Estados tanto Arabia Saudí como Irán se acusan de llevar a cabo políticas sectarias. Los dos han proporcionado ayuda a diferentes regímenes y movimientos de la región, los saudíes criticaron la intervención y el apoyo iraní al gobierno sirio de Bashar Al Asad, ya que un posible triunfo de Bashar Al Asad podía dotar a Irán de una mayor influencia. Para evitarlo, Arabia Saudí estuvo ayudando a los rebeldes sirios con armas y proporcionándoles entrenamiento.¹⁶ Esta es en mayor medida la razón por la que los dirigentes saudíes apoyaron una intervención militar estadounidense en Siria, tras conocerse la supuesta utilización de armas químicas en el conflicto. Otras manifestaciones del comportamiento de los líderes saudíes, como su apoyo a la monarquía suní en Bahrein, la antipatía hacia el primer ministro iraquí, Nuri al Maliki, y el liderazgo de Arabia Saudí frente a las operaciones militares la pasada primavera en Yemen, contra los rebeldes Huthi (que pertenecen a la fracción chií del Islam), considerados aliados de la República de Irán. Muestran el rechazo del Reino hacia un mayor poder e influencia de Irán en la región, más que una percepción de amenaza a su seguridad, por un posible conflicto militar con un Irán nuclear,¹⁷ y menos aún en un futuro inmediato tras conocerse el acuerdo

¹⁴ Richard L. Russell (2005): "Arab security responses to a nuclear-ready Iran" in Getting Ready for a Nuclear-Ready Iran. Strategic Studies Institute. Pp.23-49.

¹⁵ Para más información sobre el debate de incremento de armamento nuclear en la región, véase: Entrevista a Dov Zakheim y a John J. Mearsheimer: Nuclear-Armed Iran would bring "stability" but risks. 9 de julio de 2012. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6hjfbGI7qXg>

¹⁶ CIDOB, Barcelona Center For International Affairs. Reacciones Internacionales. Disponible en: http://www.cidob.org/es/publicaciones/dossiers/conflicto_en_siria/reacciones_internacionales

¹⁷ Congressional Research Service. Saudi Arabia: Background and U.S. Relations. Christopher M. Blanchard.

al que han llegado los 5+1 con la República iraní. Sin embargo, la conducta de Arabia Saudí estaría también condicionada por la persecución del objetivo relacionado con su seguridad, y por lo tanto de su propia supervivencia. Lo que le ha llevado a emplear una gran proporción de sus esfuerzos en garantizar su propia protección frente al enemigo iraní. La compra de armas a Estados Unidos y su empeño en desarrollar una mayor respuesta a los desafíos de seguridad y defensa a través del Consejo de Cooperación para los Estados del Golfo Pérsico, muestran el empeño llevado a cabo por Arabia Saudí para hacer frente a las posibles amenazas que pueden vulnerar su supervivencia.

Teniendo en cuenta al académico y creador de la “Teoría de la Elección Estratégica” Charles Glaser, el cuál establece que ganar aliados es una herramienta que ayuda a los Estados a adquirir y mantener las capacidades militares necesarias para su seguridad. Mantengo que Arabia saudí podría temer perder a Estados Unidos como socio en la región, y ver como Irán se beneficia de un nuevo aliado. Lo que no ayudaría al Reino Saudita a mantener sus capacidades militares necesarias que garanticen su seguridad, a pesar de sus esfuerzos a través del mantenimiento y desarrollo de dichas capacidades por si mismo.

Todo esto parece indicar que no solo la bajada de los precios del petróleo tras el acuerdo, y una posible pérdida de Riad como el principal productor de petróleo desde la imposición de las sanciones a Irán. Sean las principales causas que hacen a Arabia Saudí uno de los mayores opositores del acuerdo entre Irán y los 5+1, si no que encontramos diferentes y diversos motivos estratégicos y de seguridad.

CONCLUSIONES

Arabia Saudí es una de las potencias regionales, con mayor capacidad militar, con mayor poder y mayor influencia, y podría percibir a Irán como una amenaza, pero, ¿Cómo una amenaza para su seguridad por un posible conflicto militar o más bien por una amenaza a su poder e influencia en la región? Los líderes saudíes saben que si Irán consiguiera hacerse con armas nucleares, su poder e influencia en la región aumentaría, cambiando el equilibrio de poder existente en la región, ya que consecuentemente el poder de Arabia Saudí sería remplazado. Asimismo, no tiene lógica pensar que Irán fuera llevar a cabo un ataque, ya sea nuclear o convencional contra Arabia Saudí. Por un lado, recordemos que las armas nucleares no proporcionan al Estado una capacidad ofensiva, y por otro lado un conflicto convencional entre Arabia Saudí e Irán, no convendría a ninguno de los dos Estados. los costes de la guerra serían mucho mayores en comparación con los beneficios que podrían obtener tanto la República Islámica de Irán como Arabia Saudí, por lo tanto no sería un decisión racional. Por otro lado, aunque se hayan restablecido las relaciones diplomáticas

February 12, 2014. Disponible en: <http://fas.org/sgp/crs/mideast/RL33533.pdf>

entre ambos Estados, las aspiraciones de ambos en ser el Estado más influyente en la región no han sido abandonadas por ninguno de los dos.

El acuerdo alcanzado finalmente, habría modificado la situación internacional, y consecuentemente podría producir incertidumbre sobre las intenciones que tiene Estados Unidos con respecto Arabia Saudí, lo que podría haber incrementado la inseguridad del Reino. Como resultado de todo ello las estrategias políticas de Arabia Saudí podrían verse alteradas en un futuro.

Asimismo, el nuevo pacto podría reducir el temor de Arabia Saudí frente a la amenaza que supone un Irán con armas nucleares por los diferentes motivos expuestos con anterioridad. No obstante, en primer lugar los líderes saudíes podrían desconfiar de las intenciones futuras que pueda tener la República, a pesar del carácter positivo con el que el Presidente Barack Obama ha anunciado el acuerdo. Y en segundo lugar, la nueva situación tras las negociaciones, podría dañar la posición estratégica de Arabia Saudí, y beneficiar la iraní en la región de Oriente Medio y Próximo. Todavía es pronto para hacer una afirmación rotunda, pero el cumplimiento del acuerdo por parte de Irán, podría hacer que gane aliados tanto en la región como fuera de ella. Lo que también podría ir en detrimento de Arabia Saudí. Como mencione anteriormente a través de la teoría de Charles Glaser, ganar aliados es una herramienta que ayuda a los Estados a adquirir y mantener las capacidades militares necesarias para su seguridad. Consiguientemente, la República Islámica de Irán podría experimentar un aumento de poder regional, y posteriormente internacional, junto con un incremento de sus capacidades militares.

i

*Carolina Fuentes Fernández**
Doctora en Ciencias Políticas

BIBLIOGRAFÍA:**Libros y Artículos:**

- Kenneth Waltz. Perspectives on the nature of anarchy. The anarchic structure of World politics. The University of Chicago library. (2003). Pp. 47-66.
- Kenneth Waltz. (1979): Teoría de Política Internacional. Grupo editor latinoamericano.
- Kenneth Waltz (2003): The Spread of nuclear weapons. Norton. Pp. 19.
- Thomas Schelling, (2008): Arms and influence. Yale University Press.
- Robert I. Rotberg and Theodore K. Rabb eds. (1988): The Origins and Prevention of Major Wars. Cambridge: Cambridge University Press.
- Richard L. Russell (2005): "Arab security responses to a nuclear-ready Iran" in Getting Ready for a Nuclear-Ready Iran. Strategic Studies Institute. Pp.23-49.
- The National interest, Spring 2006. "The Osirak Fallacy", Richard. K. Betts. <http://nationalinterest.org/article/the-osirak-fallacy-1093>
- Congressional Research Service. Saudi Arabia: Background and U.S. Relations. Christopher M. Blanchard. June 14, 2014. Disponible en: <http://fpc.state.gov/documents/organization/145596.pdf>
- Congressional Research Service. Saudi Arabia: Background and U.S. Relations. Christopher M. Blanchard. February 12, 2014. Disponible en: <http://fas.org/sgp/crs/mideast/RL33533.pdf>
- Entrevista a Dov Zakheim y a John J. Mearsheimer: Nuclear-Armed Iran would bring "stability" but risks. 9 de julio de 2012. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6hjfBGI7qXg>
- CIDOB, Barcelona Center For International Affairs. Reacciones Internacionales. Disponible en: http://www.cidob.org/es/publicaciones/dossiers/conflicto_en_siria/reacciones_internacionales

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.